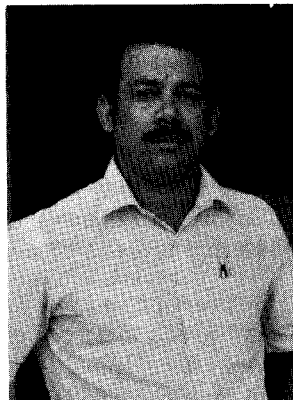


En Panamá la evaluación de germoplasma forrajero ha alcanzado gran desarrollo

Entrevista con Carlos Ortega Vega y Pedro J. Argel



Carlos Ortega Vega



Pedro J. Argel

Carlos Ortega Vega y Pedro J. Argel hacen parte de la Red Internacional de Evaluación de Pastos Tropicales (RIEPT) desde hace varios años. El ingeniero Ortega es supervisor de investigación pecuaria de la región occidental del Instituto de Investigaciones Agropecuarias de Panamá (IDIAP) y además, coordinador nacional de la RIEPT. El doctor Argel es actualmente coordinador del Convenio Universidad de Rutgers/IDIAP/AID/CIAT con sede en la República de Panamá.

Sobre el desarrollo de las investigaciones en pasturas en Panamá, Argel nos recordó lo siguiente: "La evaluación del germoplasma forrajero en Panamá se inició en 1953. En esa época el Servicio Interamericano de Cooperación Agrícola y Pecua-

ria (SICAP), ya desaparecido, efectuó las primeras introducciones de materiales. Durante el período 1968-1972 el programa MAG-FAO continuó con estos trabajos, y fue en 1978 por intermedio del IDIAP, la Facultad de Agronomía y el Banco Nacional, que se introdujeron los primeros materiales forrajeros promisorios para suelos ácidos. A partir de 1983, las investigaciones se incrementaron mediante el Convenio Universidad de Rutgers/IDIAP/AID/CIAT. En desarrollo de este Convenio, se han establecido varios ensayos regionales A en Los Santos y Calabacito y ensayos regionales C y D en Gualaca. Para estos últimos se ha contado con el apoyo financiero del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) de Canadá".

Según el ingeniero Ortega, el avance en los ensayos regionales en su país se debe a que "Panamá es uno de los países que proporcionalmente posee un mayor porcentaje (63%) de suelos ácidos de baja fertilidad. Como consecuencia de este alto porcentaje de Oxisoles y la gran diversidad de zonas de vida que ocurren en el país, existe la necesidad de establecer ensayos regionales con pastos a través de la Costa Pacífica". El doctor Argel considera además que "esta diversidad de climas se refleja en una incidencia alta y localizada de plagas; así, el salivazo se presenta en áreas específicas y en otras no se conoce".

En relación con las especies próximas a iniciar el proceso de liberación comercial, Ortega y Argel estuvieron de acuerdo en manifestar: "Dentro de las especies de *Brachiaria*, indudablemente *B.*

humidicola y *B. dictyoneura* han mostrado el mejor comportamiento en todos los ensayos y actualmente se encuentran en etapas avanzadas en el proceso de liberación comercial. *B. decumbens*, a pesar de su poca tolerancia a plagas (salivazo), sigue siendo promisorio”.

“De las leguminosas, indudablemente *Stylosanthes guianensis* CIAT 184 y 136, y *Centrosema macrocarpum* CIAT 5062 y 5434 tienen las mayores posibilidades para su liberación comercial”.

Sobre la producción de semillas básica y comercial, Argel considera: “Este aspecto es muy importante, ya que Panamá no dispone de una industria semillista desarrollada en pastos y, por lo tanto, la producción de semilla básica la tienen que cumplir las instituciones nacionales. En 1983 se inició el proceso de liberación en forma comercial de *Andropogon gayanus* cv. Veranero, pero hasta ahora el suministro de semilla se ha realizado por ganaderos progresistas mediante la asesoría del IDIAP, especialmente en la provincia de Azuero. El hecho de no existir empresas productoras de semilla ha limitado la difusión de este cultivar del cual actualmente existen sólo unas 1000 hectáreas establecidas”.

Sobre este mismo tema el ingeniero Ortega puntualizó: “El suministro de semilla básica puede garantizarse en el futuro mediante el esfuerzo conjunto del IDIAP y la Empresa Nacional de Semillas (ENASEM). Además, existen posibilidades de dotar a esta última institución de los recursos necesarios para mantener una oferta constante de semillas de especies forrajeras”.

La adopción por los ganaderos de germoplasma forrajero menos exigente en fertilidad de suelos es un proceso continuado y de resultados a mediano y largo plazo. Al respecto Ortega anotó: “En Panamá el desarrollo ganadero se ha basado principalmente en la utilización del faragua (*Hyparrhenia rufa*), estimándose que esta especie cubre un 80% del área cubierta por pastos. La utilización de especies más exigentes en fertilidad y manejo se hace en zonas de suelos aluviales, en donde es común el uso de insumos a gran escala. Las experiencias enseñan que los ganaderos reaccionan en forma favorable a la sustitución de algunas especies menos productivas por germoplasma forrajero más adaptado y productivo”.

Sobre los programas de transferencia de tecnología, Argel comentó: “En este sentido no existe un

programa específico; sin embargo, a través de los trabajos en sistemas de producción a nivel de finca, en colaboración con el Banco Nacional, gran parte del germoplasma y las tecnologías generadas llegan a los productores”. Además, “los esfuerzos del IDIAP en capacitar sus profesionales en el CIAT y en cursos regionales apoyados por el Programa de Pastos Tropicales del CIAT han sido un complemento valioso a los planes de transferencia”, agregó el ingeniero Ortega.

Uno de los principales desafíos para las instituciones miembros de la RIEPT es la producción de sus propias semillas con fines de investigación. Al respecto el doctor Argel manifiesta: “En este momento estamos trabajando dentro del Convenio Universidad de Rutgers/IDIAP/AID/CIAT en las zonas que por sus características de suelo y clima reúnan las mejores condiciones para la producción de semillas. Paralelamente a la evaluación de germoplasma, se han efectuado observaciones sobre producción de semilla de especies promisorias. Hemos procurado mantener lotes de *C. macrocarpum*, *S. capitata*, *S. guianensis*, *S. hamata* y *B. dictyoneura* con el objeto de producir semilla para fines de investigación. Estos lotes están situados en Gualaca, Calabacito y Los Santos”.

Sobre la cobertura de las investigaciones, el ingeniero Ortega considera: “A nivel regional hemos llegado a varias regiones del país, pero aún quedan áreas de la zona oriental y de la vertiente Atlántica en donde es necesario iniciar las pruebas de evaluación de germoplasma forrajero”.

Pedro Argel considera que “siendo Panamá sede del Grupo Regional de Pastos para América Central y el Caribe (GREPAC), y con base en la experiencia y el número de trabajos en pastos, podría en un futuro servir de centro de apoyo en capacitación de técnicos y suministro de semillas para la región”.

Para terminar, el ingeniero Ortega considera que “la RIEPT es una entidad con características propias, metas claras y precisas, y una organización con tendencia a fortalecerse cada día. El objetivo de obtener proteína de origen animal a menor costo, tendiente a mejorar la nutrición de una población creciente, justifica los esfuerzos que se están realizando por parte de los países del trópico americano en la evaluación del nuevo germoplasma forrajero para suelos ácidos”.

A. Ramírez P.